El río Jerte es el eje central de este típico valle en forma de uve. Encajonado entre dos grandes estribaciones montañosas de la sierra de Gredos, los montes de Tras la Sierra y el puerto de Honduras, por un lado, y las sierras de Tormantos y San Bernabé por el otro, goza de un benigno microclima. Los diferentes ecosistemas (desde humedales, a la alta montaña) albergan una rica fauna y una variada flora.
La comarca resulta ideal para los paseos y el descubrimiento de rincones llenos de atractivo (pozas en ríos y gargantas, iglesias, arquitectura popular...) todo ello acompañado de una gastronomía de calidad.
Celebra fiestas de profunda raigambre popular como el Jarramplas en Piornal, las Hogueras en Tornavacas, el Taraballo en Navaconcejo, la Quema de Judas en Cabezuela y otras más recientes, como el Cerezo en Flor, que homenajean al omnipresente cerezo.

Textos:
Manuel Sueiras
Equipo técnico SOPRODEVAJE

Fotografías:
Archivo CSAA
Grupo de Acción Local

Edición y producción:
Sendín & Asociados

Valdastillas

Valdastillas es el primero de los municipios serranos. Rodeado de bancales de cerezos y olivos, está situado en las estribaciones de la sierra de Tormantos. Este enclave le permite unas hermosas vistas del valle. Al estar sobre una ladera, las casas que se observan son ejemplos de la típica arquitectura de la zona (adobe y balcones de madera) y se agrupan en calles empinadas. En la parte superior del pueblo se encuentra la iglesia renacentista de Santa María de Gracia, cuyos retablos de cerámica de Talavera, del siglo XVI, llaman la atención.

En su término municipal se encuentra la Agrupación de Cooperativas del Valle del Jerte, uno de los principales motores cooperativos y económicos de la comarca.

Torre de la Iglesia de Santa María de Gracia y detalle de una ventana

Cabrero

Esta población tiene sus orígenes en la Edad Media, cuando los cabreros bajaban desde las montañas nevadas con sus rebaños para protegerse aquí de las heladas invernales. Ha conservado la arquitectura tradicional de la sierra adaptándose a lo abrupto del terreno. Su edificación más destacable es la iglesia de San Miguel, construida en el siglo XVI. El municipio está rodeado de olivos, castaños y cerezos.

Detalle de la puerta y campanario de la iglesia de San Miguel

Casas del Castañar

Muy próxima a Cabrero, debe su nombre a los secaderos que construyeron los vecinos de la desaparecida Asperilla, en un paraje en el que abundan higueras, robles, vides, cerezos y castaños, éstos últimos han sido declarados por la Junta de Extremadura como Árboles Singulares de la localidad. Muchos se siguen utilizando para desecar productos de la huerta como higos, melocotones o pimientos aprovechando los frescos aires de la sierra. En el centro del pueblo las casas tradicionales con fachadas de entramado de madera y solanas en la parte superior forman tortuosas callejuelas e incluso túneles. En los ángulos del atrio de la iglesia de San Juan Bautista, del siglo XIV, hay singulares figuras con formas de animales. La ermita del Cristo del Humilladero también merece una visita, así como el museo Legado Doctor Sayans, de reciente creación, que alberga un importante legado histórico-cultural. En su término municipal se encuentra el interesante EMAC, el Espacio Morán de Arte Contemporáneo.

Arquitectura local

Barrado

Panorámica de Barrado

En la sierra de San Bernabé, a caballo entre el valle del Jerte y La Vera, se encuentra esta villa cuyas casas típicas se agolpan en empinadas calles formando un laberinto. La iglesia de San Sebastián es del siglo XVI y exhibe una cúpula de media naranja y un retablo mayor barroco. Durante la celebración de la Alborá, en honor al santo, se canta y se toca el tamborete tradicional de la madrugada. La fiesta finaliza en un desayuno de chocolate con dulces. Otras fiestas de interés son la de San Gregorio, al que cubren de cerezas, y la del Palo de San Juan, en la que una cucaña cubierta de sebo se remata con productos de matanza. Se deben visitar las ermitas del Cristo del Humilladero y la de Santa María, situada en una atalaya con magníficas vistas del valle del Tiétar. Desde el mirador de El Risco hay magníficas panorámicas.

Las dos gargantas que surcan el término municipal conceden gran espectacularidad a su paisaje. En el embalse de la garganta del Obispo son posibles el baño y la pesca de truchas. En los alrededores hay praderas y cultivos de olivos, cerezos y frutales. Abundan los robledales y castañares. En el robledal de la Solana, uno de los mayores de Europa, se yergue el Roble Grande, de quince metros de altura, declarado Árbol Singular por la Junta de Extremadura.

Piornal

Está enclavado a 1.175 metros de altura, lo que lo convierte en el pueblo más elevado de Extremadura, a menudo amanece nevado en invierno. Sus orígenes, pastoriles, se remontan al siglo XII. Debe su nombre al sotobosque de piornos que lo rodean. La suya es una historia de aislamiento, ya que la carretera no llegó hasta 1927.

Entre las numerosas fuentes y abrevaderos que abren este pueblo, destaca la de las Seras, sostenida por estatuas de lobos, antiguos enemigos de los pastores. Por las calles corren algunos arroyos y las viviendas están construidas a base de granito y vigas de madera. La iglesia de San Juan Bautista se construyó en los años sesenta sobre los cimientos de otra del siglo XV. El palacio de Don Pedro González de Acevedo, del siglo XVII, era la residencia de verano del obispo de Plasencia.

En el término municipal se encuentra la garganta Bonal, con el espectacular charco del Calderón y la cascada del Caozo, de más de 30 metros de altura.

El Jarramplas, declarada Fiesta de Interés Turístico Regional, es una fiesta de orígenes desconocidos. Cada mes de enero un vecino disfrazado con un traje cubierto de cintas de colores y con una colorida máscara toca el tambor mientras el resto de los vecinos le lanzan una copiosa lluvia de nabos.

El Jarramplas se celebra cada 19 y 20 de enero y ha sido declarada Fiesta de Interés Turístico Regional

Su atuendo está compuesto de un traje decorado con cintas multicolores cosidas a él. Lleva un tamboril de piel de perro, cuernos y una máscara de forma cómica con crines de caballo Barrado

Guía práctica

Oficina de turismo comarcal

Cabezuela del Valle
Paraje Virgen de Peñas
Albas, s/n.
t. 927 472 558
www.turismovalledejerte.com
informacionturismovalledejerte.com

Asociación de Turismo Rural Valle del Jerte

Cabezuela del Valle
Paraje Virgen de Peñas
Albas, s/n.
t. 927 472 122
www.valleverde.com
atuvegetal@valleverde.com

El Valle del Jerte cuenta con una amplia gama de distintos establecimientos turísticos, capaces de dar un servicio de calidad a sus clientes, al igual que una oferta excepcional a la hora de realizar actividades al aire libre como es el senderismo, rutas a caballo, paseos en *quad* y en 4x4, piragüismo, participación en matanzas extremeñas, recogida de cerezas, setas...
Ponemos a su disposición un amplio catálogo de casas rurales, apartamentos, hoteles, campings, hospederías y empresas de actividades, tan solo tiene que pedir información en cualquiera de los medios que le facilitamos más arriba. Esperamos que su estancia en el Valle del Jerte sea estupenda.

Para conocer bien los rincones del Valle del Jerte, nada mejor que olvidar el coche y adentrarse en sus pueblos a pie y con ganas de ver cómo fue y cómo es la vida en esos lugares. Podrá encontrar interesantes vestigios de la arquitectura tradicional, descubrir las casas entramadas, entrar en las iglesias... Sumérjase en sus calles y, sobre todo, disfrute de las vistas panorámicas que desde muchos pueblos se pueden contemplar. No hay que olvidar hacer un alto para degustar los productos artesanos y la gastronomía local y, por que no, charlar con las gentes del lugar que tanto tienen que enseñarnos sobre la vida entre las montañas del valle.

Puntos de interés

Museo de la Cereza
Hondón, 58
Cabezuela del Valle
Junto a la N-110
t. 927 472 208

Centro de Interpretación del Agua
Paraje Virgen de Peñas
Albas, s/n.
Al lado de la Oficina Comarcal de Información Turística
t. 686 511 062

Centro de Interpretación sobre la Fauna y la Flora de la Reserva Natural
N-110, km 368
Junto a la entrada principal de la Reserva Natural de la Garganta de los Infiernos
Jerte
t. 927 014 936

Centro de Interpretación de la Trashumancia y la Alta Montaña
Real del Medio
Al lado de la iglesia
Tornavacas
t. 618 959 225

Museo Etnográfico Temático sobre el Legado de Sayans
Avda. Fundadores, 50
Casas del Castañar

EMAC Espacio Morán de Arte contemporáneo
Ctra. Casas de Castañar, km 0,1
Casas de Castañar
t. 927 478 441

Mirador Puerto de Tornavacas
Auténtica puerta de entrada en el noroeste al valle que se hunde a sus pies siguiendo la N-110. Magníficas vistas sobre todo el Valle.

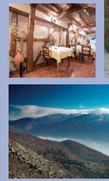
Puerto de Honduras
Paseo natural que comunica el Valle del Jerte con el vecino Ambroz. Tradicional paso arriero cuyo ascenso en vehículo es atractivo y gratificante.

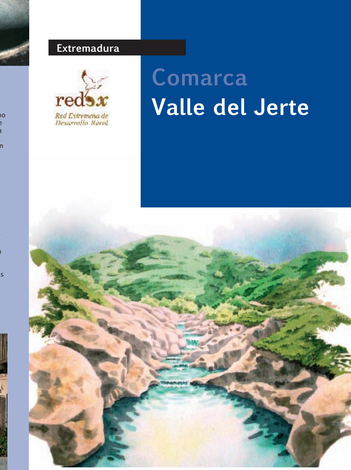
Cascada Caozo y Garganta Bonal
Salto de agua que se hace espectacular en épocas de crecida. Accesible en coche desde la carretera que une Valdastillas con Piornal.

Cascadas Nogaleas y Garganta Nogaleas
Magníficos saltos de agua a los que se accede por un camino que discurre junto a la garganta en Navaconcejo.

Árboles singulares
Castaños en Casas del Castañar, Roble del Acarreadero entre El Torno y Cabezabellosa. El Roble Grande de la Solana en la localidad de Barrado, el Roble de Pedro Sancho en el término municipal de Cabezuela del Valle y el Abedular del Puerto de Honduras.

Red de Senderos
Existe una amplia red de senderos que discurren por toda la comarca. Conocer el Jerte a través de sus senderos es una experiencia inolvidable y apta para todo tipo de personas, porque existen recorridos de menor o mayor dificultad y extensión. Todas las rutas están señalizadas.





Extremadura

Comarca
Valle del Jerte

Barrado
Cabezuela del Valle
Cabrero
Casas del Castañar
El Torno
Jerte
Navaconcejo
Piornal
Rebollar
Tornavacas
Valdastillas

Comarca del Valle del Jerte

La palabra Jerte, que viene del árabe *xerete*, significa aguas cristalinas o valle angosto y da nombre tanto al valle como al río que lo atraviesa. El cultivo de cerezas ha dado una fama tan extraordinaria al valle que también es conocido como Valle Cereza. La calidad de sus frutos es tal que tiene Denominación de Origen. Durante el mes de marzo el espectáculo de más de un millón de cerezos en flor es muy bello. El origen de este cultivo se remonta a la época árabe. Hay testimonios de que una comitiva del rey de Navarra en 1352 degustó estos frutos. Antiguamente en sus bosques abundaba el oso, que los reyes venían frecuentemente a cazar.

En el valle han dejado su huella los vetones, árabes y judíos. Éstos últimos han legado la interesante aljama de Cabezuela. De camino a su retiro en el monasterio de Yuste Carlos V pasó por aquí y pernoctó en Tornavacas. Aunque todavía quedan importantes vestigios de la arquitectura tradicional a base de adobe, travesaños y balconadas corridas, varias poblaciones del valle fueron destruidas por los dragones imperiales de Napoleón al encontrar una fuerte resistencia en esta comarca surcada por profundas gargantas, perfecta para las escaramuzas.

Provenientes de la provincia de Ávila bajaremos dirección nordeste-suroeste por la N-110, que corre paralela al río Jerte. La primera ruta, la de los pueblos de la ribera, comienza en el puerto de Tornavacas hasta Navaconcejo tras recorrer los pueblos situados junto al río. La segunda, la de los pueblos serranos, tiene su origen en Valdastillas ascendiendo hasta Piornal, y dirigiéndonos hasta Barrado, Cabrero y Casas del Castañar, para llegar de nuevo hasta la N-110 y ascender hasta El Torno y Rebollar.

El cultivo de cerezas ha dado una fama extraordinaria al valle, también conocido como Valle Cereza

Flora
El valle es conocido por la floración de más de un millón de cerezos. La variación de altura (de 350 a 2.400 m) origina numerosos ecosistemas como bosques de ribera, dehesas de encina, robledales, olivares, castaños, matorrales y pastizales de alta montaña. Hay un buen número de árboles singulares y la Reserva Natural Garganta de los Infiernos presenta una gran biodiversidad.

Fauna
La fauna del valle es muy rica debido a la diversidad de ecosistemas: 150 especies de aves (como el pico menor, el pájaro carpintero más pequeño de Europa), 56 de mamíferos, 14 de anfibios, 23 de reptiles y más de 100 especies de mariposas. La Red Natura 2000 protege el territorio superior a los 800 m de altura donde abundan los buitres, las águilas y las cabras montesas.

Buitre negro

Cabra montesa

Águila real

Olivo

Recomendaciones:
Conviene informarse sobre el conjunto de rutas de senderismo señalizadas que se pueden realizar, como la conocida ruta de Carlos V. El río Jerte, sus afluentes y sus numerosas gargantas son excelentes lugares para la pesca de la trucha. Hay que degustar las cerezas del Valle del Jerte, con Denominación de Origen, y sus derivados artesanales como mermeladas, aguardientes, licores, etc.

Otras informaciones de interés:
Área total: 374,3 km²
Altitud sobre el nivel del mar: entre 350 y 2.400 m
Habitantes: 12.500
Límites: se halla encajonado en las estribaciones de la sierra de Gredos, entre los montes de Tras la sierra al norte y la sierra de Tormantos al sur. Al nordeste se encuentra el puerto de Tornavacas y en el suroeste la ciudad de Plasencia.

Tornavacas

Tras a atravesar el puerto de Tornavacas, en cuyo impresionante mirador debemos detenernos, y bajar una zigzagueante carretera de gran pendiente, llegamos a Tornavacas.

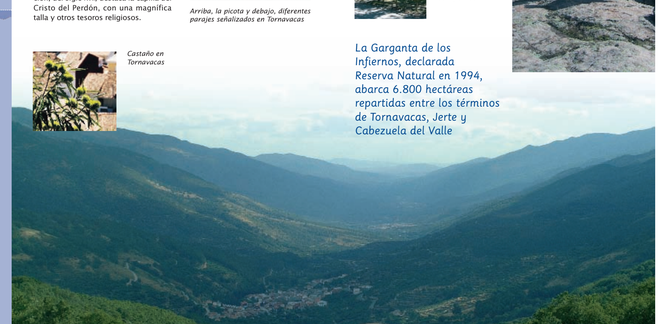
Antigua capital del señorío de los Álvarez de Toledo, era el primer pueblo que alcanzaban los rebaños de la Mesta provenientes de Castilla. Fruto de su prosperidad fue el ennoblecimiento de las viviendas, muchas de las cuales, exhiben blasones nobiliarios y dinteles de granito, como la casa en la que pernoctó Carlos V, en la calle Real de Abajo, camino a su retiro en el monasterio de Yuste.

Se recomienda visitar la picota o Mariarrollas, el puente Cimero y la Puentecilla, con su templete dieciochesco. En la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, del siglo XVI, destaca la capilla del Cristo del Perdón, con una magnífica talla y otros tesoros religiosos.

Arriba, la picota y debajo, diferentes parajes señalizados en Tornavacas

Castaño en Tornavacas

Centro de Interpretación Garganta de los Infiernos



La Garganta de los Infiernos, declarada Reserva Natural en 1994, abarca 6.800 hectáreas repartidas entre los términos de Tornavacas, Jerte y Cabezuela del Valle

En su término municipal se encuentra gran parte del territorio de la Reserva Natural Garganta de los Infiernos, en la que hay visibles signos de erosión glaciar, muy apreciables en los glaciares de San Martín y de la Serrá. Además de un gran número de cascadas y saltos de agua, hay grandes pozas de agua excavadas en la roca. El Centro de Interpretación de la Reserva Natural de la Garganta de los Infiernos (antiguo Hospital de Pobres), está dedicado a la trashumancia y a los ecosistemas de la alta montaña. También destaca la zona de recreo y ocio Monte de la Cruz.

Jerte

Pozas en el valle del Jerte

Ermita del Cristo del Amparo

Arquitectura popular de Jerte

Los Pilones

La villa de Jerte está rodeada de praderas, huertos y bancales repletos de árboles frutales. Su población hizo frente a las tropas napoleónicas, que la incendiaron y saquearon en 1809. La plaza de la Independencia conmemora a los héroes de esta gesta. Hay que contemplar los soportales de las casas, la fuente del Pilón y la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. Se construyó en el siglo XVI y posee una torre de aire defensiva. También destacan la barroca iglesia de Nuestra Señora de la Asunción y la ermita del Cristo del Amparo, que custodia una imagen milagrosa.
En la Calleja de los Bueyes hay edificios que sobrevivieron al incendio, con abundantes entramados de adobe y madera. En ella se conserva la casa más antigua del pueblo. A la calle Ramón Cepeda se asoman casas nobles edificadas con piedra de sillar y arcos de medio punto.

A 2 kilómetros se halla la entrada principal de la Reserva Natural de la Garganta de los Infiernos. Desde el Parque del Nogalón (junto al río y la piscina natural) comienza una ruta que culmina en el Centro de Reproducción de Salmónidos, dedicado a la cría de la trucha. Desde el Centro de Interpretación de la Naturaleza, a través de una pequeña ruta se accede a la reserva natural, concretamente al paraje conocido como zona de los Pilones.

Trucha

Cabezuela del Valle

Iglesia de San Miguel Arcángel

Crucero de piedra en Cabezuela del Valle

Dentro de su patrimonio hay que destacar el puente romano, que salva el río a considerable altura, así como su judería, de gran importancia durante la Edad Media. De hecho, la sobria iglesia de San Miguel Arcángel (siglos XV-XVI) fue edificada sobre una antigua sinagoga y muestra importantes contrafuertes. En su interior hay que señalar el retablo mayor barroco y la sacristía de azulejos talaveranos. Don Francisco Delicado, vicario de un arcipreztazgo en el siglo XVI, fue autor de *La lozana andaluza*. Durante la Fiesta del Judas se pasea a un monigote subido en un burro y luego se le prende fuego.

En el pintoresco barrio de la Aldea y en la plaza hay numerosas casas nobles con escudos y leyendas pías así como casas de arquitectura popular con sus características balcones de madera y techumbre de tejas.

Son también recomendables el Museo de la Cereza, dedicado a esta fruta, su cultivo e historia, el Centro de Interpretación del Agua de la Reserva Natural de la Garganta de los Infiernos y los miradores de la ermita de San Felipe y de la Picaza. El pico Valdeamor (en el puerto de Honduras) es un magnífico lugar de despegue de parapente.

Cabezuela del Valle está declarado Conjunto Histórico Artístico

Navaconcejo

Ruta de las Nogaleas

Arquitectura popular en Navaconcejo

Ermita de Nuestra Señora de Peñas Albas

Arquitectura popular

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

Fábrica de sayales

Esta población medieval está situada a orillas del Jerte. Su casco antiguo tiene mucho sabor, principalmente la antigua calle Real, paralela al río. Se distingue por sus casas populares de adobe con voladizos, grandes alerones, anchas balconadas y solanas de madera. Y despuntando sobre ellas, la casa de la Inquisición, que trae al recuerdo numerosas leyendas negras.

En la plaza Mayor destaca la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción (siglo XVI) y cerca de ella se encuentra La Fábrica, un edificio renacentista bautizado así debido a que los monjes franciscanos confeccionaban sus sayales en él. También son significativas la ermita del Cristo del Valle y la de San Jorge, en las afueras, que contiene un retablo del siglo XII.

En el ámbito natural destacan el mirador del Cerrillo y la Garganta de las Nogaleas, con espectaculares saltos de agua.

Rebollar

Casas del Canchal

Está situado en las faldas de los montes de Tras la Sierra y desde él se pueden contemplar magníficas vistas del valle, al igual que desde el mirador natural Pedro Alonso. Fue destruido por las tropas napoleónicas, completamente atosigadas por los habitantes del valle. No obstante todavía quedan casas típicas de adobe, piedra y solanas en el barrio del Portugal. Es destacable el complejo de la iglesia de la Virgen de la Piedad, del siglo XVI, con torre cuadrada. Alberga una imagen de la Piedad de estilo hispanoflamenco.

Su nombre viene de *rebollo*, es decir, monte de roble pequeño. Ubicada sobre una ladera en la orilla norte del valle del Jerte, ofrece unas magníficas vistas de las praderas ribereñas. Es un buen punto de partida para ascender al pico o collado del Cevurnal (1.589 m), desde donde se pueden observar los valles del Jerte y del Ambroz.

Su arquitectura popular lo convierte en un museo viviente de angostas callejuelas en las que los aleros y balcones prácticamente se tocan. Las casas del Canchal, encaramadas precariamente sobre enormes rocas de granito, son dignas de ver. En cualquiera de sus bares se puede degustar la oreja de cerdo adobada y beber un buen vino de pitarra.

Arquitectura popular

Vino de pitarra

El Torno

En los alrededores hay un buen número de arroyos de aguas transparentes. Las características chozas de piedra donde se resguardaban los pastores salpican el paisaje y forman parte de él. Las hay tanto en fincas particulares como en la zona alta de la sierra, en las Vaquerizas, La Calamocha, al lado del monte Pitolero (1.356 m), es muy popular entre los aficionados al parapente.

El Torno y el valle